



La Almohada del Tesoro



(Una historia verídica)

Hace muchos años el joven Adoniram Judson y su esposa Ana se embarcaron rumbo a Birmania. Iban como misioneros.

Cuando aprendieron el idioma que se hablaba en esta tierra, él hizo una gramática y comenzó a traducir el Nuevo Testamento.

Sufrieron mucho en esta tierra. Pero más cuando Inglaterra y Birmania se lanzaron a la guerra, Adoniram y otros extranjeros fueron puestos en la cárcel y sufrieron torturas, hambre y suciedad.

Su esposa lo visitaba y le llevaba comida. Un día le llevó una almohada. “Te la hice muy dura para que nadie quiera quitártela,” le dijo, “pues allí está escondido tu manuscrito de la traducción de la Biblia.”

Adoniram se gozó mucho de que a su esposa se le hubiera ocurrido aquello. Pero algún tiempo después fue sacado de aquella cárcel y no pudo llevarse la almohada y el tesoro que estaba allí.

Cuando terminó la guerra y él quedó libre, un nativo le llevó la almohada, y él se gozó de volver a tener aquel tesoro.

Después de que murió su esposa él disipó su tristeza acabando de traducir el Antiguo Testamento, para dejar en aquella tierra el libro que tiene las palabras de Dios, de las que el salmista dijo: **“Deseables son más que el oro, y más que mucho oro afinado”** Salmos 19:10)